MACROTOPONIMIA CASTELLANA EN FUENTES DOCUMENTALES. REFLEJO DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE NUESTRA LENGUA

MARÍA FÁTIMA CARRERA DE LA RED
Universidad de Cantabria

Los nombres de ciudades, aldeas, poblados y despoblados constituyen un valioso tesoro a disposición de cuantos nos interesamos por el pasado, historiadores y filólogos.

Es conocida la extraordinaria importancia de los testimonios documentales para hacer más fiable la investigación toponímica; así pues, apoyándome en documentación medieval, y en línea de continuidad con trabajos anteriores [1], es mi objetivo, en esta ocasión, interpretar la toponimia mayor de un sector castellano al SO. de la provincia de Palencia. Para ello, he revisado las escrituras del Archivo de la Catedral de León (a. 775-1230) y de la Catedral de Palencia (a. 1035-1247), así como también la *Colección Diplomática del Monasterio de Sahagún* (a. 857-1230) y del *Monasterio de San Zoilo de Carrión* (a. 1047-1300) [2].

---

[1] La onomástica es una de las líneas de investigación que vengo desarrollando desde la presentación, en 1985, de mi Tesis Doctoral. Cfr. mi libro, *Toponimia de los valles del Cea, Valderaduey y Sequillo*, León, I. C. «Fray Bernardino de Sahagún», 1988. Después han seguido otros estudios parciales, entre ellos, el que aparece publicado en las *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua (Cáceres, 30 marzo-4 abril 1987)*, vol. II, Madrid, ed. Arco/Libros, S. A., 1988, págs. 1651-1659.

[2] He consultado esta documentación en xerocopias, en un primer momento, y, más tarde, en las siguientes ediciones: EMILIO SÁEZ, *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León*, vol. I *(775-952)*, León, 1987; JOSÉ MANUEL RUIZ ASENCIO, *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León*, vol. III *(986-1031)*, León, 1987; M.ª TERESA ABAJO MARTÍN, *Documentación de la Catedral de Palencia (1035-1247)*, Palencia, Col. «Fuentes Medievales Castellano-Leonesas», 1986; VICENTE VIGNAU, *Índice de los Documentos del Monasterio de Sagahún*, Madrid, 674; JOSÉ M.ª MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, *Colección Diplomática del Monasterio de Sagahún (s. IX-X)*, León, 1976. Más recientemente se están editando los documentos de Sahagún, a cargo de MARTA HERRERO DE LA FUENTE, *Colección Diplomática del Monasterio de Sahagún (857-1230)*, vol. I *(1000-1073)*, y vol. III *(1074-1109)*, León, Col. «Estudios e Historia Leonesa», 1988. Está prevista la publicación de otros volúmenes en la misma Colección, hasta completar la edición de todas las escrituras del siglo XIII. La documentación de San Zoilo la consulté en la edición de JULIO A. PÉREZ, *Documentación del Monasterio de San Zoilo de Carrión (1047-1300)*, Palencia, 1986.

Interesantes para mi objetivo son, igualmente, tres Becerros medievales, a saber: el *«Becerro de los Beneficios», de Palencia* (a. 1345); el famoso *Becerro de las Behetrías de Castilla* (a. 1351); por último, el llamado *Becerro de Presentaciones* (Códice 13 del ACL), fechado en 1468, tenido por copia de otro Becerro antiguo de mediados del siglo XIII[3].

La toponimia extraída de las citadas fuentes documentales, interpretada con el auxilio de *Diccionarios Etimológicos* y otros estudios de interés histórico y filológico, permite arrojar luz sobre el pasado de una zona muy concreta: el sector suroccidental de la provincia de Palencia, comprendido entre el río Sequillo, al O., y los ríos Cueza y Carrión, al E., sector por donde discurre el Valdeginate en dirección SE, hasta desaguar en el Carrión, cerca de la capital palentina.

¿Dónde radica el interés de esta zona?

Como todos los ríos de la Comarca Campesina, el Valdeginate y sus arroyos afluentes son vías reducidas de agua, pero en tiempos pasados constituyeron importantes bases de asentamiento de núcleos de población, en especial, a partir de los siglos IX-X, cuando los monarcas, apoyados en la labor de los monasterios, encontraron en los valles de los ríos los ejes fundamentales para la colonización de estas tierras. A partir del siglo XI, los habitantes de esta zona del valle del Duero llevan hacia las sucesivas tierras ocupadas por la Reconquista castellana un léxico y una toponimia que habían heredado del latín y también de las poblaciones prerromanas. En definitiva, los sucesivos sustratos de poblamiento —desde los prerromanos—[4] quedan reflejados en los nombres de lugar y resultan del mayor interés por el gran peso e influencia que tuvo esta población en el desarrollo de la lengua castellana. La toponimia, pues, es fiel reflejo de la evolución sufrida por nuestra lengua.

Veamos los testimonios que de ello se ofrecen en la cuenca del Valdeginate. Se forma este río por la confluencia de varios manantiales en el término de Población de Arroyo y lleva su curso por: Arroyo, Villalcón, San Román de la Cuba, Cisneros, Mazuecos, Frechilla, Autillo de Campos, Abarca, Castromocho y Baquerín de Campos, desde donde tuerce hacia el SE., por la Nava de Campos, hasta desaguar en la margen derecha del Carrión, al N. de Palencia capital. Pero antes, ha recibido el aporte de algunos arroyos afluentes: el A.° Salón (por la margen derecha), y el más destacado, el río Retortillo (por la izquierda) que discurre al E. del Valdeginate, y se forma entre los términos de Abastillas y Abastas (conocidos, en otro tiempo, como *Abasta de Suso* y *Abasta de Yuso);* sigue por Añoza, Villatoquite, Villalumbroso y Paredes de Nava, pasando por debajo del ramal de Campos del Canal de Castilla, hasta desaguar en el Valde-

---

[3] JESÚS SAN MARTÍN PAYO, «La más antigua estadística de la diócesis de Palencia», en *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, núm. 7, Palencia, 1951, págs. 1-120; GONZALO MARTÍNEZ DÍEZ, *Libro Becerro de las Behetrías de Castilla. Estudio y Texto Crítico*, León, 1981, 3 vols.; JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ FLÓREZ, «El Becerro de Presentaciones. Códice 13 del ACL. Un parroquial leonés de los siglos XIII-XV», en *León y su Historia*, tomo V, León, 1984, págs. 263-565. Del mismo autor, «Documentación palentina en el ACL», en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia (Palencia, 1985)*, vol. II, Palencia, 1987, págs. 75-89.

[4] ÁNGEL MONTENEGRO, «La toponimia palentina prerromana y la definición del componente étnico vacceo», en *Historia de Palencia*, vol. I *(Edades Antigua y Media)*, Palencia, 1985, págs. 54-65.

ginate, por el término de Mazariegos, en el lugar donde existiera la laguna de Nava de Campos, hoy desecada.

En esta rápida enumeración, apenas he citado una veintena de núcleos de población; sin embargo, la documentación medieval brinda noticias de un centenar de lugares entonces habitados y de los que, en muchos casos, sólo queda el testimonio de su nombre adscrito a unas tierras de labor. Sirva como ejemplo ilustrativo el dato de que en las proximidades de Paredes de Nava en otra época existieron: Villafolfo, Villorido, Villa de Rey, Sabugillo, Villa Abdela y Villa Braulio. En este caso se refleja, además, la importancia histórica del núcleo configurado en torno a la villa de Paredes de Nava, patria de nuestro ilustre Jorge Manrique y de los célebres artistas Pedro y Alonso Berruguete.

Otro centro de notable historia en el valle de este río fue Cisneros, cabeza del Arciprestazgo de su nombre, si bien en un primer momento se llamó Arçiprestazgo de *Valdemeriel*[5]. La villa de Cisneros fue, igualmente, patria de una de las familias más antiguas e ilustres de Castilla, la de fray Francisco Jiménez, futuro Cardenal y Regente de España en una época tan brillante de nuestra historia como los últimos años del siglo XV y principios del siglo XVI.

No deja de ser significativo el hecho de que *Cisneros* sea el primitivo nombre con que el Valdeginate se documenta entre los siglos X y XI. Así, en una escritura del a. 921, el obispo de León, Frunimio, concede al M.° de Sahagún los diezmos de varias iglesias y menciona «in rivo que vocatur *Cinerosum* Sancti Felicis et Sancti Christophori» (Sahelices, hoy despoblado entre Cisneros y Pozo de Urama). En adelante se suceden las menciones documentales para este río como: *rego Ciniseros* (a. 985), *ribulo de Cisnarios* (a. 1065), *arroio de Cisneros* (a. 1077), *fluminis Ciniseros* (a. 1080) y *ribulo Cisneiros* (a. 1081)[6].

Dos aspectos se observan en estas formas: de un lado, la fluctuación en la denominación del curso de agua —*arroio, ribulo, flumen*—, por otro lado, la necesidad de vincular el origen de *Cisneros* con la forma CINISARIU, der. del lat. CĪNĪS, -ĔRIS 'ceniza', y no con CYGNUS 'cisne', como se ha pretendido «debido a los muchos cisnes que había en aquella región, abundante en charcas»[7], tal vez apoyándose en la mala transcripción que un copista, en una escritura de 1127, hace de este nombre como Valle de *Zis Negrus*[8].

También en fecha muy temprana entra en la documentación el nombre Valdeginate: ya en el a. 967 se cita «rego quem vocitant *Giniganate*». Este

---

[5] En el *Becerro de Prestaciones* se cita «Arçiprestazgo de Valdemeriel», pero encima de la palabra Valdemeriel se escribió (entre líneas y con letra posterior) Cisneros.

[6] Menciones documentales para el río Cisneros se encuentran en J. M.ª MÍNGUEZ, *Colección*, Docs. 28 y 328; V. VIGNAU, *Índice*, arts. 867, 1031, 1127, 1150, 1162, 1194 y 1224; M. HERRERO DE LA FUENTE, *Colección de Sahagún*, vol. III, Dos. 752, 776, 795, 829 y 863.

[7] Tal explicación se encuentra en J. MEDIAVILLA GONZÁLEZ, «Antecedentes familiares palentinos del Cardenal Cisneros en el "De Rebus Gestis" de Alvar Gómez de Castro», en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia*, vol. IV, Palencia, 1987, pág. 181. También anotan Cisneros como derivado de *cisne* J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, vol. I, Madrid, Gredos, 1980, s.v. *cisne*.

[8] Alfonso VII perdona a los moradores de Saldaña y Cea, Carrión «et de sua alfoze et ad illos de Valle de Anebza, de Luminosa Villa usque ad illas Avastas et ad illos de Valle de Zis negrus, de villa quam vocitant Villela...» (perdona), los daños inferidos a los judíos (JUSTINIANO RODRÍGUEZ, *Las juderías de la provincia de León*, León, 1976, pág. 350).

nombre ofrece otras muchas variantes documentales: *rio Giginnati* (a. 1028), *arroio Ginginati* (a. 1042), *arrogio Giginnati* (a. 1048), *riuulo Ginginnati* (a. 1072), *fluuio Giginati* (a. 1074), *flumen Gigiannati* (a. 1094), *riuulo Giginnati* (a. 1095), *riuulo Gisinati* (a. 1106), *rio Geginath* (a. 1184)[9].

Es necesario advertir que, si bien estas variantes nominales son antecedentes morfológicos del resultado actual Valdeginate, las menciones documentales citadas no se refieren al actual río Valdeginate (conocido, en esos siglos, como río Cisneros, según se ha citado más arriba), sino al hoy denominado A° Templarios, escaso afluente del río Sequillo, que corre a la derecha del Valdeginate, muy cerca y paralelo a él. Así, en los siglos X-XII, los pueblos asentados sobre las márgenes del actual A° Templarios (San Martín de la Fuente, Villátima, Villemar, Villelga, etc.)[10] figuran, en los documentos, situados junto al *rio Giginnati*.

Desconozco en qué momento preciso se produjo el cambio de denominación ente ambos cursos de agua tan próximos, tal vez fuera a partir del siglo XII/XIII cuando los Templarios dieran nombre a ese arroyo, pasando, en ese momento, la denominación *Giginnati* al actual río. Pero lo que sí es posible deducir es la formación de Valdeginate a partir de VALLIS GINGINNATI, Genitivo del nombre personal **Ginginnatus*<CINCINNATUS 'el del pelo ensortijado'[11]. Éste era un *cognomen* o nombre de familia muy corriente y, por lo tanto, lo hubo de ser entre los hispano-romanos; se cuenta entre los *cognomina* que se refieren a una cualidad física del cabello, similar a Rufus 'rubio', Crispus 'crespo', Calvus, etc.

Las formas documentales Gigi*nn*ati (a. 1028), Gi*n*ginati (a. 1042) indican la vacilación en cuanto al tratamiento de la *n* con relación al original: en el primer caso, aparece la reduplicación *nn* y se pierde la nasal de la primera sílaba; en el segundo caso, al revés; en nuestra documentación es corriente la falta de precisión en los nombres y en este caso extraña menos porque el mismo nombre *Cincinnatus* en griego perdía la *v: kikivvátos*.

En cuanto al cambio CI- en *Gi-* es fenómeno no desconocido en el castellano primitivo, sobre todo, en voces poco corrientes, por ejemplo: ZINGIBERI dio *jengibre*, ZENETE dio *jinete*, y en las proximidades de nuestro río hubo un poblado (junto a Grajal de Campos, León) que, en los documentos, lleva el nombre de *Bozinos* o *Boginos*.

En un intento de clasificar los topónimos surgidos en la cuenca del Valdeginate, se pueden establecer dos grandes grupos:

1. Aquellos nombres que traen su origen de las características del sitio, del suelo, de las aguas, de la vegetación predominante, etc.

---

[9] Documentación sobre la forma Valdeginate puede encontrarse en J. M.ª MÍNGUEZ, *Colección*, Doc. 251; V. VIGNAU, *Índice*, arts. 825, 874, 911, 967, 1089, 1103, 1243, 1284, 1291, 1316, 1437, 1490 y 1692; M. HERRERO DE LA FUENTE, *Colección de Sahagún*, vol. III, Docs. 728, 928, 958, 1077 y 1130.

[10] Cfr. F. CARRERA DE LA RED, *Toponimia de los valles del Cea, Valderaduey y Sequillo*, ed. cit., págs. 340-350.

[11] Sería un nombre latino, de la misma raíz que *Cecinna*, río del Centro de Italia, en la Etruria, citado por Plinio el Viejo en su *Naturalis Historia*, 3, 50. Similar, también, es el nombre de la ciudad de *Cincinnati* en Ohio, USA.

2. Otro grupo característico viene dado por las tareas y actividades relacionadas con el poblamiento de este valle, pobladores que, de forma individual o colectiva, han dado a la toponimia de la zona su aspecto predominante. En este grupo se engloban, además, los hagiotopónimos, pues la iglesia con el santo patrono del lugar fue, en muchos casos, el núcleo en torno al cual se configuró el poblado.

1. Topónimos referidos a la caracterización del suelo

En esta zona suroccidental de Palencia no hay presencia de alturas notables; antes bien, como en toda la Tierra de Campos, la acción erosiva de los ríos —agente morfológico importante en este espacio— ha barrido las capas altas que protegían las arcillas, dando origen a una llanura de gran horizontalidad, interrumpida, de vez en cuando, por unas leves cuestas, cerros o tesos. Tal caracterización del relieve (la ruptura de la monotonía de tierras llanas mediante unos ligeros altos o cerros) queda reflejada en la toponimia de esta zona, donde junto a nombres alusivos a terrenos llanos, encontramos otros que se refieren a sitios elevados, altos o montes.

Allí se encuentra, en clara alusión a la composición arenosa del terreno, un despoblado, con una ermita, al S. del término de Cisneros, en dirección a Mazuecos, que lleva el nombre de *Arenillas,* documentado como *Arnellas de Mazocos* (a. 1127) y *Arniellas çerca Çisneros (Becerro de Behetrías)*[12].

Nava, palabra prerromana muy estudiada, pero cuya filiación es todavía dudosa. Su significado como apelativo es 'valle o terreno llano a veces pantanoso, entre dos montañas', en este caso, serviría, más apropiadamente, para calificar una tierra baja y llana, no entre montañas, pero sí pantanosa. Con este apelativo se bautizó una gran depresión del terreno convertida en hondonada y en medio de la cual, ocupando la parte más baja del declive, se hallaba una laguna temporal unos años, permanente los años de abundantes lluvias, llamada Laguna de la Nava, hoy desecada. La Nava proporcionó el determinativo a algunos nombres de lugar asentados en esta zona lacustre, tales son: Paredes de Nava (primera mención documental del a.947: villa de Sancti Facundi circa *Paretes de Nava),* Fuentes de Nava (documentado hasta 1351 como *Fuentes de Don Bermudo),* y Cascón de la Nava.

Junto a Nava, otro determinativo muy frecuente en los nombres de lugar de esta zona es el alusivo a la Campiña Campesina, *de Campos* se encuentra en nombres tales como: Baquerín *de Campos,* Guaza *de Campos,* Becerril *de Campos,* Pedraza *de Campos* o Autillo *de Campos.*

Entre los nombres que encierran el significado de lugares elevados se destacan los siguientes: *Autillo* de Campos y *Autilla* del Pino (únicas reliquias de conservación del diptongo *au,* fruto de la vocalización de -L implosiva); *Pedraza* de Campos, y cerca de este lugar, situado al pie de una colina, en cuya cima se levanta su castillo, se encuentra *Torremormojón* (en los documentos *Monte*

[12] M. Herrero de la Fuente, *Colección de Sahagún,* vol. III, Docs. 882 y 1078; *Becerro de Behetrías,* ed. cit., vol. I, pág. 333.

Molion —a. 916— y *Turre de Monmoio* —a. 1179—)[13], monte convertido en hito o mojón demarcativo de la zona. *Monte* es también el complemento en otros nombres, así, por ejemplo, en Sancta Ouenia de *Monte* (a. 1208), hoy despoblado en el término de Revilla de Campos, a 700 metros al E. de la villa; un camino paralelo a la carretera de Revilla a Villamartín de Campos conduce hasta el pago que siguen llamando Santovenia, donde han aparecido piedras de dicho poblado. Se halla situado a unos 200 metros a la izquierda de la carretera mencionada, sobre un teso (Mapa 1:50.000. Hoja 273)[14].

Toda la zona está cortada por valles y depresiones, en general, poco profundos que dulcifican la monotonía del terreno; depresiones que pueden significarse con el apelativo *Valle* y, más sorprendentemente, con la palabra *Pozo,* tomada en el sentido de 'hondonada'. Tal ocurre en el término de Pozo de Urama *(Puteo de Abdurama* —a. 946—, *Pozaturama* —1082—, *Pozadurama* —a. 1096—, y *Poza Durama* —1351—), en este caso, *pozo o poza* es equivalente a 'hondonada'[15].

El derivado latino PUTEOLOS pervive, también, en topónimos de este espacio: en Baquerín de Campos, próximo a Santovenia del Monte, se documenta, desde el a. 916 hasta 1208, *Pozolos* y *Puzuolos de Vacrin.* En las proximidades de Fuentes de Nava, existió Pozuelos de Amianos, documentado como *Pozaldamianos* (a. 1213) y *Pozolos de Amianos (Becerro de los Beneficios, de Palencia).*

Alusión a las aguas en la zona se encuentra, sin duda, en hidrotopónimos de etimología conocida: en la cabecera del río Valdeginate, Población de *Arroyo,* y su colindante *Arroyo,* de origen prelatino ARRUGIUM 'canal' y éste, del preindoeuropeo AR- 'agua corriente'; *Fuentes* de Nava (antes *Fuentes* de Don Bermudo); *Revilla,* del lat. RIPA 'orilla de un río'; incluso, el mismo nombre del arroyo afluente conocido como río *Retortillo,* del lat. RIVUS TORTUS, en alusión a la forma de su curso 'torcido, tortuoso'.

El topónimo *Guaza* de Campos también puede ser explicado a partir de un étimo latino AQUA + sufijo -ACEA[16], pues, efectivamente, su terreno se convierte en aguazal cuando se desborda el río que corre en sus proximidades. Apoya esta etimología un topónimo similar lejos de nuestra zona, *Gualba,* explicado a partir de AQUA ALBA[17].

---

[13] E. SÁEZ, *Colección Documental del Archivo de la Catedral de León,* cit., Doc. 37, pág. 132; M.ª TERESA ABAJO, *Documentación de la Catedral de Palencia,* cit., Doc. 83, pág. 163.

[14] M.ª TERESA ABAJO, *Ibidem,* Doc. 123, págs. 244-245. También el *Becerro de Behetrías,* en la Merindad de Campos, menciona «este logar es del monesterio de Sant Ysidrio de Duennas e que lo tiene en comienda Ruy Diaz Cabeça de Vaca» *(Becerro de Behetrías,* ed. cit., vol. I, pág. 290).

[15] La documentación sobre Pozo de Urama es muy abundante; así por ejemplo, se encuentra en V. VIGNAU, *Índice,* arts. 967, 1580, 1692; J. M. MÍNGUEZ, *Colección,* Doc. 105; M. HERRERO DE LA FUENTE, *Colección de Sahagún,* vol. III, Docs. 801, 861, 882 y 993: «monasterium vocabulo Sancti Andree, quem modo vocitant Sancte Marie, in loco predicto Pozadurama». Este lugar pertenecía a la Merindad de Carrión, tal como recoge el *Becerro de Behetrías,* ed. cit., vol. I, págs. 341-342.

[16] Tal etimología está en relación con *esguazar* 'vadear', derivado del it. *guazzo* 'aguazal', antiguamente 'vado', de origen incierto, probablemente venga de AQUA + -ACEUM (J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *DCECH,* vol. I, s.v., *esguazar).*

[17] Cit. ÁNGEL MONTENEGRO, «Toponimia Latina», en *Enciclopedia Lingüística Hispánica,* vol. I, Madrid, 1960, pág. 517.

En otros casos, es la vegetación dominante en la zona el factor provocador de los nombres; la fitotoponimia ofrece datos interesantes para reconstruir el pasado en cuanto al aspecto que pudo presentar una zona determinada cubierta de tales especies arbóreas, arbustivas o herbáceas, que hoy han desaparecido. Esta referencia está viva en topónimos como Villanueva del *Rebollar,* derivado colectivo a partir de *rebollo,* de origen incierto, probablemente derivado del lat. vulgar REPULLUS, o de un verbo REPULLARE 'retoñar'; el sentido primitivo de 'retoño de cualquier árbol', conservado en muchas partes, se especializa en esta zona para la encina o el roble, árboles con gran facilidad para retoñar.

Un nuevo fitotopónimo de etimología clara es el correspondiente a un despoblado actual, localizado en las cercanías de Paredes de Nava y que, en la documentación medieval, entra con las formas *Sabuquello* (a. 989), *Sabuquiellu* (a. 1109), *Saugielo* (a. 1213) y *Sauguillo* (a. 1345)[18]. Todas ellas, formas derivadas del lat. SABŪCUS 'saúco', arbusto con hojas de color verde oscuro, de olor desagradable y sabor acre, que, por sus virtudes curativas en diferentes prácticas tradicionales, a veces, supersticiosas, tiene un carácter popular, medicinal y folklórico[19]. Una simple anotación en cuanto al resultado actual castellano, *saúco* mantiene sin sonorizar la -c-, debido al influjo del sufijo -ŪCCUS; el topónimo, en cambio, ofrece la forma con -*g*-, conforme a la evolución normal de la terminación latina.

Que en esta zona había también lugares de pastos relacionados directa o indirectamente con la cría de ganado, lo testimonia un topónimo como *Bustello Aluo* (a. 1116), o *Bustellam Albam* (a. 1135)[20], correspondiente a un despoblado situado en la parte oriental de la zona, entre Grijota, Becerril y Mazariegos. En cuanto al origen de la palabra BUSTUM hay bastante discrepancia, generalmente se admitía BUSTUM = COMBUSTUM 'paraje de monte que se quemaba para dedicarlo a la labor y a pastizal', pero según otros autores (J. M. Piel, J. Corominas...) sería una reducción del latino-púnico BOSTAR 'establo para bueyes'[21].

---

[18] V. VIGNAU, *Índice,* arts. 1138 y 1281; M. HERRERO DE LA FUENTE, *Colección de Sahagún,* vol. III, Docs. 925, 1168 y 1460; J. A. PÉREZ CELADA, *Documentación de San Zoilo de Carrión,* cit., Doc. 80, pág. 137; M.ª TERESA ABAJO, *Documentación de la Catedral de Palencia,* cit., Doc. 132, pág. 261; J. A. BEJARANO, «Cartografía de la Estadística de la Diócesis de Palencia (a. 1345)», en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia,* vol. II, Palencia, 1987, pág. 218.

[19] El área de las denominaciones del saúco en Asturias y las supersticiones con él relacionadas han sido estudiadas por DÁMASO ALONSO, en «El saúco entre Galicia y Asturias (nombre y superstición)». También interesa lo que dice J. M. GONZÁLEZ, *Toponimia de una parroquia asturiana,* Oviedo, 1959, págs. 283-284.

[20] M.ª TERESA ABAJO, *Documentación de la Catedral de Palencia,* cit., Docs. 24, 33, 35, 41, 62 y 93. La doble denominación de este poblado (en masc. y en fem.) ha llevado a algunos a considerar que eran dos poblados próximos, pero distintos; es más razonable pensar que «fuese una aldea situada en la Merindad de Campos, tal vez, próxima a Grijota que por los avatares y las circuntancias vitales fuese incapaz de sobrevivir, despoblándose en el siglo XIII, de ahí el silencio tan expresivo que, de su memoria, se registra en el *Becerro de Behetrías*» (EMILIANO GONZÁLEZ DÍEZ, «Formación y desarrollo del dominio señorial de la iglesia palentina (1035-1351)», en *Actas del I Congreso de Historia de Palencia,* vol. II, págs. 275-308).

[21] F. CARRERA DE LA RED, *Toponimia de los valles del Cea, Valderaduey y Sequillo,* cit., pág. 565.

Alusión al mundo ganadero también encierra el topónimo *Becerril* de Campos, formado sobre *becerro,* según R. Menéndez Pidal [22].

Hasta aquí los topónimos presentan una etimología transparente, pero se registran otros nombres con un origen más oscuro, sobre los que no es posible sino aventurar hipótesis de explicación. He aquí algunos ejemplos:

Abarca. Pueblo situado sobre la margen derecha del Valdeginate y junto al Canal de Campos, en un terreno que se inunda con facilidad. Tal vez esto nos ayudara a relacionar este topónimo con otros apelativos como *barcia* o *bárcena* [del prelat. *(i)bar-ka,* sobre la raíz *bar* 'orilla'] cuya definición podría ser 'terreno bajo que se inunda'. Pero quizá también podamos pensar en *abarca,* vocablo de «origen desconocido, seguramente prerromano», documentado ya en el siglo X. En vasco se escribe *abarka,* explicado por A. Tovar como procedente del vasco *abar* 'rama, ramaje, palos para quemar' + la terminación *-ca,* variante del sufijo *-ko* de genitivo (similar al que aparece en el vaquismo *ibaika* 'vega'). Es importante el testimonio vasco temprano que cita L. Michelena, aduciendo el *Codex Calixtinus,* compilado hacia 1160, y que en el Libro V: *Liber Peregrinationis* (c. VII), al recorrer el Camino de Santiago, dice así: «Los navarros se visten con ropas negras y cortas hasta las rodillas, como los escoceses y usan un tipo de calzado que llaman abarcas *(l'avarca,* en el *Liber),* hechas de cuero con el pelo sin curtir, atadas al pie con correas y que sólo envuelven las plantas de los pies, dejando al descubierto el resto» [23]. Nueva confirmación del arraigo de este vocablo en la zona pirenaica occidental, aunque se trata ya de una forma romance según muestra la aglutinación del artículo *l'* y el paso de -b- a -v-. Con todo, no es posible saber si la forma romance proviene de la vasca o viceversa. En opinión de J. Corominas y J. A. Pascual el calificativo más amplio de «prerromano hispánico» sigue siendo preferible para un vocablo extendido y arraigado hasta los cuatro extremos de la Península desde el siglo XIII, y ya romance o romanizado en el siglo XII.

A mi entender, es posible ver en el topónimo palentino la raíz vasca aducida por Tovar, *abar* 'ramaje para quemar', práctica acostumbrada en la zona para favorecer la explotación del terreno, significado también presente en otro topónimo de la zona: *Cisneros,* cuya primera mención documental es del a. 906 con la forma *Cenisarios,* más tarde con las variantes: *Cinisarios* —a. 946—, *Zisinarius* —a. 986—, *Cisnarios* —a. 1064—, *Castro Cisneros* —a. 1213—, *Çisneros* —a. 1351— [24]. Todas éstas son formas que hay que poner en relación con CINISARIU, de CĬNĬS, -ĔRIS, como ya he señalado más arriba, al explicar el nombre del río. En apoyo de esta explicación viene la *Chronica Visigotorum* (redacción rotense) de Alfonso III (hacia el a. 880), donde se menciona *Cinasaria,* correspondiente al actual *Cenicero,* cerca del Ebro, más arriba de Logroño.

Otro topónimo de difícil interpretación es *La Mota de Bohígo,* despoblado en el término municipal de Villalcón, a 3.200 metros al Oeste, a unos

---

[22] R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia Prerrománica Hispana,* Madrid, Gredos, 1968, pág. 31..

[23] Cit. J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *DCECH,* vol. I, Madrid, Gredos, 1980, s.v. *abarca.*

[24] EMILIO SÁEZ, *Colección Documental del ACL,* vol. I *(775-952),* Doc. 17; J. M.ª MÍNGUEZ, *Colección,* Docs. 105, 334; V. VIGNAU, *Índice,* arts. 882, 990, 1024, 1074, 1286, 1381, 1460, 1461 y 1632; J. A. PÉREZ CELADA, *Documentación del Monasterio de San Zoilo de Carrión,* Doc. 80 *(Castro Cisneros).*

100 metros a la izquierda del camino de Villalcón a Villemar y unos 300 metros antes de llegar al cruce de este camino con el de Pozo de Urama a Población de Arroyo (Mapa 1:50.000. Hoja 234). En la documentación de los siglos XI y XII se registra con las formas *Goigo* y *Guigo*. Como *Goyego* aparece en el *Becerro de Behetrías*. La etimología no se ve clara por escasez de documentos; razonablemente se puede partir de *Goyego* = Boyego y de aquí a Bohígo, por lo que habría que leer Goígo y Guígo. La alternancia G-/B- es conocida en otros casos: Budillos/Gudillos, Gascones/Vascones, etc. La forma *Goyego/Boyego* podría ser explicada como derivada de BŬDA 'anea, espadaña, planta que crece en los ribazos' + el sufijo locativo -ECUM, por la abundancia de la anea en estos parajes. Tal sentido vendría reforzado por el primer componente del topónimo, *La Mota*, que en una de sus acepciones, significa 'ribazo o linde de tierra con que se detiene el agua o se cierra un campo' *(DRAE)*.

Aventurada, también, es la etimología de otro topónimo de la zona. En el término de Guaza de Campos existe un despoblado, donde se halla la ermita del Cristo de Acebes, también conocido con el nombre de San Pedro de Acebes, en memoria de la parroquia del lugar y que como ermita, se mantiene en perfecto estado de conservación. Este lugar se documenta en la Edad Media como *Haceves* (a. 945), *Hazeves* (1102), *Faceves* (1104), *Azeues* (1345) y *Haçeves* (1351). En el siglo XIX este lugar ya estaba deshabitado, pues en su *Diccionario* (1850), P. Madoz menciona como despoblado dentro del término de Guaza a San Pedro de *Acebes*. Tal nombre, que subsiste también en el pueblo de Acebes en el Orbigo, y como apellido en la misma zona, pudiera estar relacionado con *acebo*. Dos dificultades presenta este étimo a primera vista: una ortográfica y la otra morfológica. La ortográfica consiste en que en los documentos, a veces, se escribe con h- y con v-; para poner h- le bastaba al notario con creer que este nombre tenía cierta relación con *faz, faces;* la alternancia -b-/-v- es conocida en las formas medievales. Más chocante es la terminación Aceb*es*, cuando sería de esperar aceb*os:* se puede explicar como procedente de un Ablativo Locativo Latino ACRIFOLIIS (de un sg. ACRIFŎLIUM > *acebo)*, se formaría *Aceflis > *Acefis > Aceves/*Acebes*, explicación similar a la de *Chaves* a partir de AQUIS FLAVIIS. Cuando este trabajo estaba en imprenta, encontré en la documentación de Sahagún un antropónimo de origen árabe, que podría explicar el topónimo Acebes; se trata del nombre personal documentado como *Hazzeb* (a. 937), *Hazebe* (a. 1032) y *Hazeue* (a. 1033).

2. Topónimos relacionados con las actividades de poblamiento

Se agrupan en este apartado los nombres de lugar que parecen relacionarse más directamente con la actividad de poblamiento desempeñada por el hombre en la Edad Media; éste enfoca su vida en torno a tres centros de interés: el cultivo del suelo, la actividad guerrera y la práctica de la religión. En el primer caso, aparece la institución de la *villa;* en el campo militar hay que reconstruir los viejos *castros* y levantar nuevos *castillos* y torres de defensa; en el aspecto religioso, la iglesia, en muchos casos, aglutina en torno a sí el núcleo de población, que puede perdurar con el nombre del santo titular de la parroquia o monasterio allí existente.

Empieza el hombre medieval por tener que repoblar el suelo y es inevitable que, alguna vez, en sus topónimos nos recuerde que está haciendo pobladura,

recibiendo el lugar el nombre de POPULATIO, del lat. POPULARE pero con sentido contrario, en lat. 'destruir, devastar', en romance 'poblar, levantar de nuevo' y más tarde 'dar fueros o leyes a una población'. Dentro de este campo semántico se agruparían los topónimos siguientes:

Población de Arroyo. Entra en la documentación, en el siglo XI, con las formas *Populatione* (a. 1056), *Populacione in arroio de Cisneros* (a. 1077), *Poblatione* (a. 1110) y *Poblaçion* (a. 1351)[25]. Sólo más modernamente recibe el complemento «de Arroyo», que mantiene en la actualidad y que debe a su proximidad con otro pueblo así llamado.

Derivado de POPULATIO es *Poblacioneja*, tal es el nombre de un antiguo pueblo existente al N. de Grijota. En el *Becerro de Beneficios* (a. 1345) se incluye en el «Arcipretadgo de Bezerril». En el siglo XIX este lugar estaba ya despoblado y reducido a la condición de ermita, pues así lo recoge el *Diccionario* de Madoz, donde al referirse a Grijota, se menciona la «ermita de Santa María, titular de la parroquia de *Poblacioneja*, al N. de este pueblo»[26].

Dos poblados próximos entre sí, y situados en la cabecera del río Retortillo: *Abastillas (Auasta Susana* —1098— y *Vastos de Suso* —1351—) y *Abastas* (documentado como *Auasta* —1046—, *Abasta* —1074— y *Vastes de Yuso* —1351—)[27] manifiestan en sus nombres una posible relación con el verbo *bastir*, der. de BASTIRE 'construir' y éste del germ. BASTJAN.

También el nombre de Paredes de Nava *(Paretes* de Nava) ampliamente documentado desde el a. 947, alude a restos de antiguas construcciones, acaso de la antigua ciudad vaccea, Intercatia, que algunos historiadores han localizado en sus inmediaciones[28].

Pero, de los tipos de poblamiento existentes en la Edad Media que han perdurado a través del tiempo, el que mayoritariamente está representado en la toponimia de esta zona, como en todo el valle del Duero, en general, es el formado con el término genérico *Villa*+el nombre de su posesor; ésta es la estructura que se repite más frecuentemente, según la costumbre de que el poseedor o repoblador del lugar diese su nombre a la villa, manifestando, así, su dominio sobre la misma. En el estudio de los antropónimos hay que distinguir, a su vez, la distinta procedencia de los mismos, según sean de origen latino, germánico o árabe.

---

[25] V. VIGNAU, *Índice*, arts. 970, 1127, 1533; M. HERRERO DE LA FUENTE, *Colección de Sahagún*, vol. III, Doc. 752. Perteneció este lugar a la diócesis de León y a la Merindad de Carrión, tal como figura en el *Becerro de Behetrías*, vol. I, ed. cit., pág. 337.

[26] PASCUAL MADOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845-1850 (ed. facs.), vol. IV *(Palencia)*, Valladolid, ed. Ámbito, 1984, pág. 109.

[27] *ABASTILLAS* viene documentada en V. VIGNAU, *Índice*, art. 1390; M. HERRERO, *Colección de Sahagún*, vol. III, Doc. 1030. *Becerro de Behetrías*, vol. I, pág. 329. ABASTAS se encuentra mejor documentado, en V. VIGNAU, *Ibidem*, arts. 898, 1072, 1112, 1139, 1168, 1460, 1482, 1483, 1676, 1907; M.ª TERESA ABAJO, *Documentación de la Catedral de Palencia*, cit., Doc. 132, pág. 262. *Becerro de Behetrías*, vol. I, pág. 332.

[28] Entre quienes proponen que en Paredes de Nava estuvo la antigua Intercatia destacan J. ORTEGA, *Los pueblos de la provincia de Valladolid* (Valladolid, 1895), ed. facs., vol. II, Valladolid, 1979, pág. 165, y M.ª LOURDES ALBERTOS, «La onomástica de la Celtiberia», en *Actas del II Coloquio sobre las lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Universidad de Salamanca, 1979, pág. 133.

Antropónimos de origen latino entran en los nombres de las villas todavía habitadas: *Villalcón* (sobre el lat. FALCO), documentado como *Villa Falcone* y *Villa Falcon;* en el Retortillo, *Villatoquite* (de lat. DULCIDIUS), documentado como *Villela quod dicunt de Mio Kiki, in valle de Anepza* (1068), *Villa Toquit* (1245) y *Villa Toquito* (1351); *Villamartín* (del lat. MARTINUS) de Campos; *Villalumbroso* (del lat. LUMINOSO), en la doc. *Villa Luminoso* (1143), *Villa lumnoso* (1151), *Villalumnosa* (1213), *Villa Lonbroso* (1345) y *Villa Lunbroso* (1351).

También sobre un antropónimo latino se forman otros topónimos correspondientes a despoblados actuales, tales son: *Villordón* (Villa de Ordonio, del lat. FORTUNIUS), despoblado en el término de Villalcón; *Villa Braolio* (del lat. BRAULIO) y *Villorido,* doc. *Villa Floridio, Villa Floriu* y *Villafloridio* (del lat. FLORIDIUS), ambos despoblados próximos a Paredes de Nava.

En otros topónimos perviven antropónimos de origen germánico así, Ramiro (del germ. RAN-MĔREIS = Ranimirus) entra a formar el topónimo *Villarramiro,* despoblado en Pedraza de Campos; Froila (de FRAUJIS-ILA) se mantiene en *Villafruela,* despoblado actual en el valle de Cisneros, próximos a Mazuecos; Folfo (del tema germ. FAF/FOF-WULF-S) pervive en *Villafolfo/Villa Falfon,* despoblado que los documentos sitúan en las proximidades de Paredes; por último, Don Sintilia (del germ. SINP-S-ILA) es el determinativo del topónimo *Villavega de Don Sintila,* poblado que existiera junto a Cisneros (puede verse la localización de tales topónimos en los mapas adjuntos).

Ejemplos de formación con antropónimos de origen árabe ofrecen los siguientes nombres de lugar: Cercano a Paredes de Nava existió *Villa Abdela* (sobre el nombre personal árabe 'ABDALLĀH, de 'ABD ALLĀH 'el siervo de Allah'). Al NO. de Cisneros existe la ermita del Santo Cristo del Amparo, antigua parroquia de *Villafilar,* documentado como *Villa Filale* y *Villa Hilar,* con el antropónimo frecuente en la Edad Media, Hilal/Hilali, procedente del árabe ḤILĀL. Por último, el apelativo personal de origen árabe ḤIMĀR está presente en *Villa memar,* despoblado en San Román de la Cuba, en dirección a Villordón.

En otros casos el complemento del genérico Villa no es un apelativo propio, sino un sustantivo común, si bien encerrado una referencia igualmente personal, tal ocurre en el nombre de un despoblado próximo a Paredes, que se documenta como *Villa de Rege* (1094), *Villella Regis* (1213) y *Villa de Rey* (1214).

Más difícil de explicar es el nombre de un despoblado en el término de Autillo de Campo, al S. de esta villa, a la izquierda del camino que va de Autillo a Abarca, cerca de la divisoria municipal de estas dos villas; hoy el despoblado es llamado San Vicente, sin que quede memoria del antiguo nombre de *Villandilla* con que aparece en la documentación de Husillos, a cuya abadía pertenecía el lugar.

Andiella y *Villandiella* son las formas que de este poblado registra el *Becerro de Behetrías,* donde se escribe: «Este logar es del abat de Fusiellos e non mora ý ninguno saluo unos quinteros del abat, pagan al Rey seruiçios e monedas» [29].

[29] Figura dentro de la «Merindad de Campos», en el *Becerro de Behetrías,* ed. cit., vol. I, página 293.

Villandilla, al igual que otros topónimos similares en zonas tan alejadas como Valencia (Antella, junto al Júcar), u Orense (Laguna de Antela), puede explicarse, como hacen J. Corominas y J. A. Pascual, como derivados de *antas*, originado a partir de una palabra prerromana indoeuropea, hermana de la voz latina ANTAE, seguramente con el sentido etimológico de 'fin', 'linde', 'mojón'[30].

Uno de los escasos ejemplos de nombres que, al determinante *villa*, une un adjetivo viene representado por *Villanueva* del Rebollar.

Finalmente, con el diminutivo *Villella* existió un poblado entre Cisneros y Moratinos, que, como su nombre indica, fue una entidad de población más reducida que la de una villa, por eso, desapareció.

Testimonian, igualmente, la época de la repoblación unos cuantos topónimos que unen el nombre propio del poseedor a un término genérico distinto de *villa;* así, por ejemplo, el ya estudiado anteriormente *Valdeginate*, con el término VALLIS + el Genit. GINGINNATI < CINCINNATI.

Sobre CASTRUM 'obra fortificada' + el antropónimo de origen prerromano MUSCIUS o MUSTIUS se formó *Castro Moscio*, hoy *Castromocho*, en falsa aposición, por pérdida del nexo prepositivo entre el determinante y el determinado.

La preposición -de- se mantiene en otros topónimos; así, *Fuentes de Don Bermudo*, con el antropónimo de origen germánico *Bermudus* formado sobre el gót. BAÍRA > *Ber-/Ver-* 'oso' + MOPS > *-mudus* 'valor'. *Pozo de Urama*, sobre el nombre personal 'ABDU-R-RAHMĀN, variante clásica del nombre pronunciado en hispano-árabe 'ABD-ER-RÁḤMEN 'el siervo del Misericordioso'. El hoy despoblado *Puzuolos de Vacrin*[31] y el actual pueblo de *Baquerín* de Campos, encierran el antropónimo BACARINUS, derivado dede BACARIUS (nombre en documentos medievales), tal vez relacionado con BUCCARIUS, interviniendo el cognomen BUCCA[32].

En otros casos, el topónimo deja constancia de una puebla colectiva, llevada a cabo por un grupo de familiares o de gentes procedentes de una misma región; así, cerca de Fuentes de Nava, se establecieron unos repobladores de Valdavia (Avia > Avianos > Amianos) que dieron nombre a Pozuelos de *Amianos*, hoy despoblado.

Los descendientes de Argentario, antropónimo de origen latino, fundaron en el valle de Cisneros en dirección a Mazuecos, un poblado llamado *Argentarios*, documentado en fecha muy temprana, desde el a. 985. Por la misma zona existió el poblado de *Patrocellos* o *Patrecellos*, familiares de Patrecello, del lat. PATRICELLUS.

Colectivos de repobladores mozárabes han dado su nombre a *Mazariegos (Mazaregos* —1116— y *Mazarefos* —1174—), descendientes de MAZAREFF, del ár. MA'ARIF[33]. También *Mazuecos* encierra un antropónimo de origen mozárabe:

[30] Así lo explican J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *DCECH*, vol. I, Madrid, Gredos, 1980, s.v. *anta*.

[31] Con idéntico nombre de *Pozolos de Vacrin* existió un antiguo pueblo, hoy despoblado, en el término de Villanueva de San Mancio (Valladolid). Cfr. nuestro libro ya citado, págs. 381, 436 y 555.

[32] R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia Prerrománica Hispana*, ed. cit., pág. 125.

[33] *Mazaref* también dio nombre a un Castro existente junto al Cea, próximo a Valderas, que se documenta como *Castro Mazarefe*, que se constituyó en el centro de una tenencia o *comisso* (cfr. M.ª FÁTIMA CARRERA DE LA RED, *Toponimia de los valles del Cea, Valderaduey y Sequillo*, cit., págs. 157 y 620).

sobre la raíz MAZ- se añade el sufijo -QCCO, con diptongación entre mozárabes. Otra puebla colectiva de origen mozárabe se adivina en AÑOZA, documentado, a partir del siglo XI, como *Abneza, Anebza, Amnezas* y *Annoza,* formas que parecen remitir a un ABEN'AIZA. Otro colectivo encubierto, de igual procedencia mozárabe, dio nombre originariamente al Arciprestazgo de Cisneros, es la familia VANI MIRELLI[34] que dieron nombre a *Valdemeriel,* que nada tiene que ver con un derivado de Valle.

En ocasiones no es el nombre personal de los repobladores el que se fija en el topónimo, sino el lugar de origen de donde éstos proceden, tal se ha visto en *Amianos* (variante de Avianos), procedentes de Avia; tal se observa, también en el nombre de un despoblado en el término de Cisneros que se conoce como *Cordovilla,* forma mozárabe, derivada de Córdoba, tenía *-v-* en época antigua, al igual que el nombre de la ciudad.

Relacionados con la actividad de poblamiento en este valle también están los hagiotopónimos, santos titulares de parroquias o monasterios que dan su nombre al poblado allí surgido.

Entre los nombres de santos hispanos que gozan de las preferencias del pueblo está San Félix. Éste dio nombre a iglesias y poblados por toda la geografía de España. En esta zona existieron, bajo su advocación, dos núcleos de población hoy despoblados: *San Felices* es un despoblado al NE. de Becerril de Campos, que en el siglo XIX, según recoge Madoz, perduraba como ermita. Entre Cisneros y Pozo de Urama se documenta la «ecclesia Sancti Felicis et Christophori», ya despoblado de *Sahelices.*

Se ha mencionado en el último caso, San Cristóbal; éste y otros santos procedentes del oriente fueron venerados en España, y dejaron topónimos en esta zona; así, además de San Cristóbal, proceden de oriente: San Román, que dio nombre al actual *San Román* de la Cuba *(Sancto Romano de la Cupa* y *San Roman, qui est in rio de Cisneros)* y San Julián, cuyo nombre perdura en *Santillan (Sant Yllan),* hoy despoblado en Villaumbrales, en la parte oriental de la zona estudiada.

Un nombre femenino, en este caso correspondiente a una santa de origen italiano, Santa Eugenia, forma el topónimo *Santovenia* del Monte, cuyas menciones documentales manifiestan la evolución del topónimo: *Sancta Euuenia* (1094), *Sancta Ouenia del Monte* (1208), *Santa Ouenna* (1351) y *Santo Venia (Becerro de Beneficios).*

Además de los derivados de nombres de santos, también se consideran hagiotopónimos, en sentido amplio, otros nombres de lugar derivados de apelativos relacionados con las cosas sagradas o eclesiásticas; así podemos considerar el nombre del actual poblado de *Grijota,* formado a partir de ECCLESIAM

[34] La forma original *Uani Mirel* se documenta en el a. 1084, en una escritura del 30 de abril por la cual, Fernando Núñez vende un solar que tenía en «Patrezellos, iuxta riuulo de Cisneros» con el mismo fuero con el que se lo dio a él Doña Munnia, «que pergas cum eo media die et media ora inter casata de *Uani Mirel* ad quale tibi melius fecerit, sedente in ipso solare» (M. HERRERO, *Colección de Sahagún,* vol. III, Doc. 811). En 1101, un nuevo documento menciona la familia de los Vani Mirelli: Venta hecha por Aurodulce a Ezce Ciprianiz de un solar «cum suo orto et sua eira et suo anteuzano in Villa Orellio... Damus tibi ipso solare et ipsa terra... ut uadatis cum illo *inter filios et neptos de Uani Mirelliz* quicumque tibi melius fecerit» (M. HERRERO, *Ibidem,* vol. III, Doc. 1077).

ALTAM, como demuestran sus variantes medievales: *Aecclesiam Altam* (1135), *Ecclesiota* (1187), *Eglesiota* (1090), *Yglisota* (1245), *Greiota* (1351) y *Grijota* en el *Berceo de los Beneficios.*

A modo de valoración final, tras este apretado y rapidísimo comentario, es fácil comprobar lo que en un primer momento era una mera intuición: en la zona perviven topónimos de origen muy antiguo *(Arroyo, Nava, Abarca,* etc.) junto a una mayoría de nombres de formación romance: *Autillo, Pozo, Fuente, Villa,* etc

La pervivencia de los citados topónimos, explicados como prerromanos, indica que en este valle —más que en otras zonas occidentales del valle del Duero— se mantuvo un sustrato de población que pervivió a lo largo de las sucesivas y progresivas etapas de colonización de este valle, con gentes de procedencia tan distinta, como hispanorromanos, mozárabes, o germánicos. Los topónimos reflejan asombrosamente las etapas de evolución de acuerdo con las diferentes influencias en cada caso. Así, por ejemplo, las formas documentales de los topónimos muestran los diferentes estadios de la diptongación de las vocales ĕ y ŏ latinas: *Fontes/Fuentes; Pozolos/Puzuolos/Pozuelos; Sabuguiello/Sabuguillo,* etc.

En cuanto al tratamiento de las consonantes se observan las vacilaciones gráficas entre *b/v* (Abarca/Avarca; Abastas/Vastes; Haceves/Acebes) y entre *g-/b-* (Goigo/Bohígo).

Junto a las reliquias de mantenimiento del diptongo *au* en *Autillo* y *Autilla,* el resultado de la toponimia, en otros casos, se muestra en perfecta consonancia con la evolución del castellano, sonorizando las sordas intervocálicas; tal es el ejemplo de la sonorización de -C- en *-g-* observada en Sabuguillo, frente al apelativo común castellano que mantiene la sorda, saú*co.*

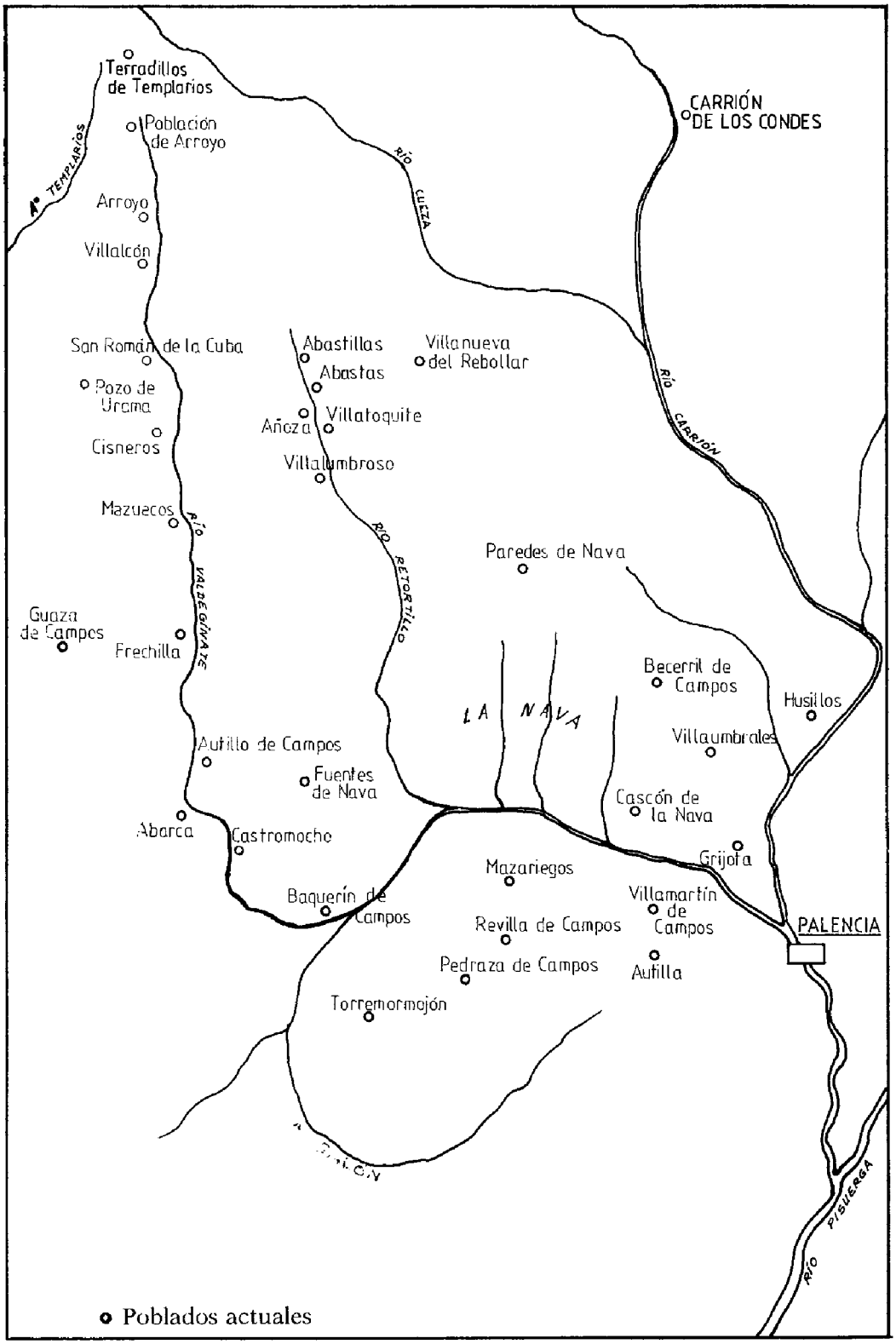
En cuanto a la composición de los topónimos, en este espacio palentino llama la atención el elevado número de nombres monotemáticos junto a otros que se adaptan al esquema de formación de los topónimos más frecuente en la época de la repoblación, es decir, un elemento genérico *(Castro, Villa, Pozo, Torre, Valle)* más un determinativo de carácter personal, generalmente, y, en otras ocasiones, alusivo a alguna característica del suelo. Entre ambos términos puede aparecer un nexo prepositivo (de): Val-de-ginate; Pozuelos de Amianos; Fuentes de Don Bermudo; La Mota de Bohígo; Villa de Rey, etc.; el nexo prepositivo en ocasiones se puede elidir, presentándose, entonces, el determinante y el determinado en falsa aposición; tal ocurre en: Torremormojón, Villalcón, Villordón, Villamemar, Castromocho, etc.

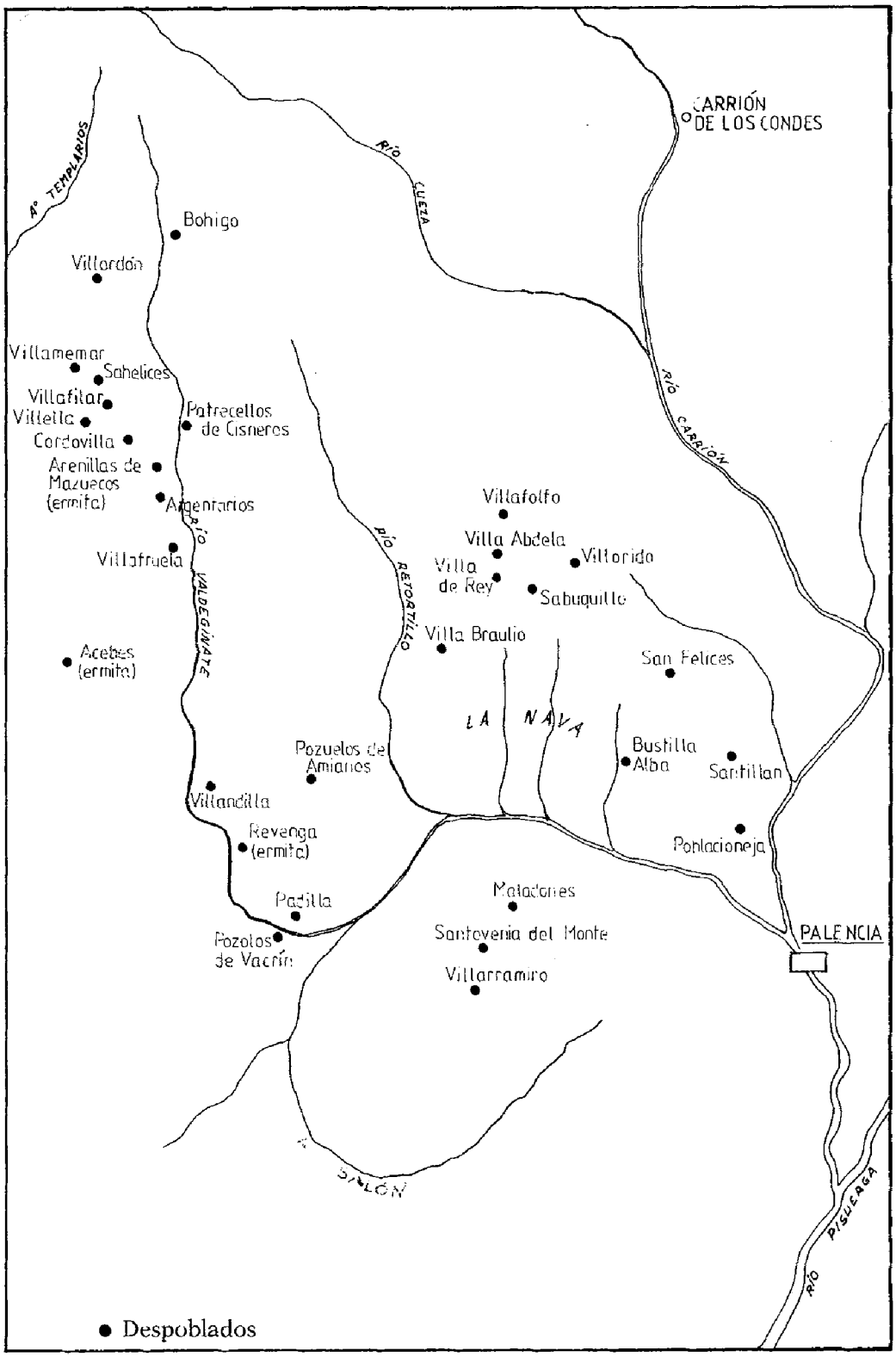
Por salirse de este esquema, y ser muy numerosos en la zona, llaman la atención los topónimos simples; precisamente por ser monotemáticos, se tiende a considerarlos como más primitivos.

Es de destacar que son nombres que admiten diferentes sufijos, en sg. -ELLU (Autillo), en pl. -ELLAS (Arenillas), -TIA (Pedraza), -ECU (Bohígo), -ARIOS (Cisneros). Sufijos que, en ocasiones, se usan para distinguir dos poblados próximos: Abastas/Abastillas; Población/Poblacioneja, etc.

Para finalizar, diré —si se me permite la comparación— que si este espacio de la provincia de Palencia ofrece al espectador viajero que lo contempla una serie de contrastes de alturas y llanuras, contrastes de tierras fértiles junto

a terrenos encenagados y pantanosos, contrastes en el colorido de sus pueblos y tierras de labor, también el filólogo que penetra en su toponimia se encuentra sorprendido por la presencia de nombres de poblados que corresponden a una época muy lejana y cuya identificación se hace difícil, junto a otros topónimos de época y etimología conocida.




CARRIÓN
DE LOS CONDES
Bohigo
Villardón
Villamemar
Sahelices
Villafilar
Villella
Cordovilla
Arenillas de
Mazuecos
(ermita)
Patrecellos
de Cisneros
Argentanos
Villafruela
Acebes
(ermita)
Villafolfo
Villa Abdela
Villa
de Rey
Villorida
Sabuquillo
Villa Braulio
San Felices
LA NAVA
Pozuelos de
Amianos
Villandilla
Revenga
(ermita)
Bustilla
Alba
Santillan
Poblacioneja
Matadones
Santoveña del Monte
Villarramiro
Padilla
Pozolos
de Vacrín
PALENCIA
Despoblados

ÍNDICE DE TOPÓNIMOS

ABARCA
ABASTAS
ABASTILLAS
ACEBES (Desp. al S. de Guaza de Campos)
AÑOZA
ARENILLAS DE MAZUECOS (Desp. entre Cisneros y Mazuecos)
ARGENTARIOS (Desp. en Mazuecos de Valdeginate)
ARROYO
AUTILLO DE CAMPOS
BAQUERÍN DE CAMPOS
BECERRIL DE CAMPOS
BOHÍGO, La Mota de (Desp. al O. de Villalcón)
BUSTILLA ALBA (Desp. entre Grijota, Becerril y Mazariegos)
CASCÓN DE LA NAVA
CASTROMOCHO
CISNEROS
CORDOVILLA (Desp. en Cisneros)
FRECHILLA
FUENTES DE NAVA
GRIJOTA
GUAZA DE CAMPOS
MALADONES (Desp. en Mazariegos)
MAZARIEGOS
MAZUECOS DE VALDEGINATE
NAVA, Laguna de la
PADILLA, Granja de (Al NE. de Baquerín de Campos)
PAREDES DE NAVA
PATRECELLOS DE CISNEROS (Desp. en Cisneros)
PEDRAZA DE CAMPOS
POBLACIÓN DE ARROYO
POBLACIONEJA (Desp. al N. de Grijota)
POZO DE URAMA
POZOLOS DE UACRÍN (Desp. en Baquerín de Campos)
POZUELOS DE AMIANOS (Desp. en Fuentes de Nava)
RETORTILLO, Río (Afluente del Valdeginate)
REVENGA (Desp. en Castromocho)
REVILLA DE CAMPOS
SABUGUILLO (Desp. en Paredes de Nava)
SAHELICES (Desp. en Pozo de Urama)
SALÓN, Arroyo afluente del Valdeginate
SAN FELICES (Desp. al NE. de Becerril de Campos)
SAN ROMÁN DE LA CUBA
SANTILLÁN (Desp. en Villaumbrales)
SANTOVENIA DEL MONTE (Desp. al E. de Revilla de Campos)
TORREMORMOJÓN

VALDEGINATE, Río
VALDEMERIEL (Ant. nombre del Arciprestazgo de Cisneros)
VILLA ABDELA (Desp. al N. de Villa de Rey, cerca de Paredes de Nava)
VILLA BRAULIO (Desp. entre Paredes y Fuentes de Nava)
VILLA DE REY (Desp. al E. de Paredes de Nava)
VILLAFILAR (Desp. al NO. de Cisneros)
VILLA FOLFO (Desp. al NE. de Paredes de Nava)
VILLA FRUELA (Desp. en Mazuecos)
VILLALCÓN
VILLALUMBROSO
VILLAMARTÍN DE CAMPOS
VILLA MEMAR (Desp. entre San Román de la Cuba y Villordón)
VILLANDILLA (Desp. de San Vicente, al S. de Autillo de Campos)
VILLANUEVA DEL REBOLLAR
VILLARRAMIRO (Desp. en Pedraza de Campos)
VILLATOQUITE
VILLAUMBRALES
VILLAVEGA DE DON SINTILA (Desp. entre Cisneros y Frechilla)
VILLELLA (Desp. entre Cisneros y Moratinos)
VILLORDÓN (Desp. al SE. de Villalcón)
VILLORIDO (Desp. en Paredes de Nava)

[a] Figuran *subrayados* los topónimos correspondientes a despoblados.